

# LA RESTAURACIÓN DEL PALACIO GÜELL

La obra maestra del joven Gaudí ha recuperado su esplendor

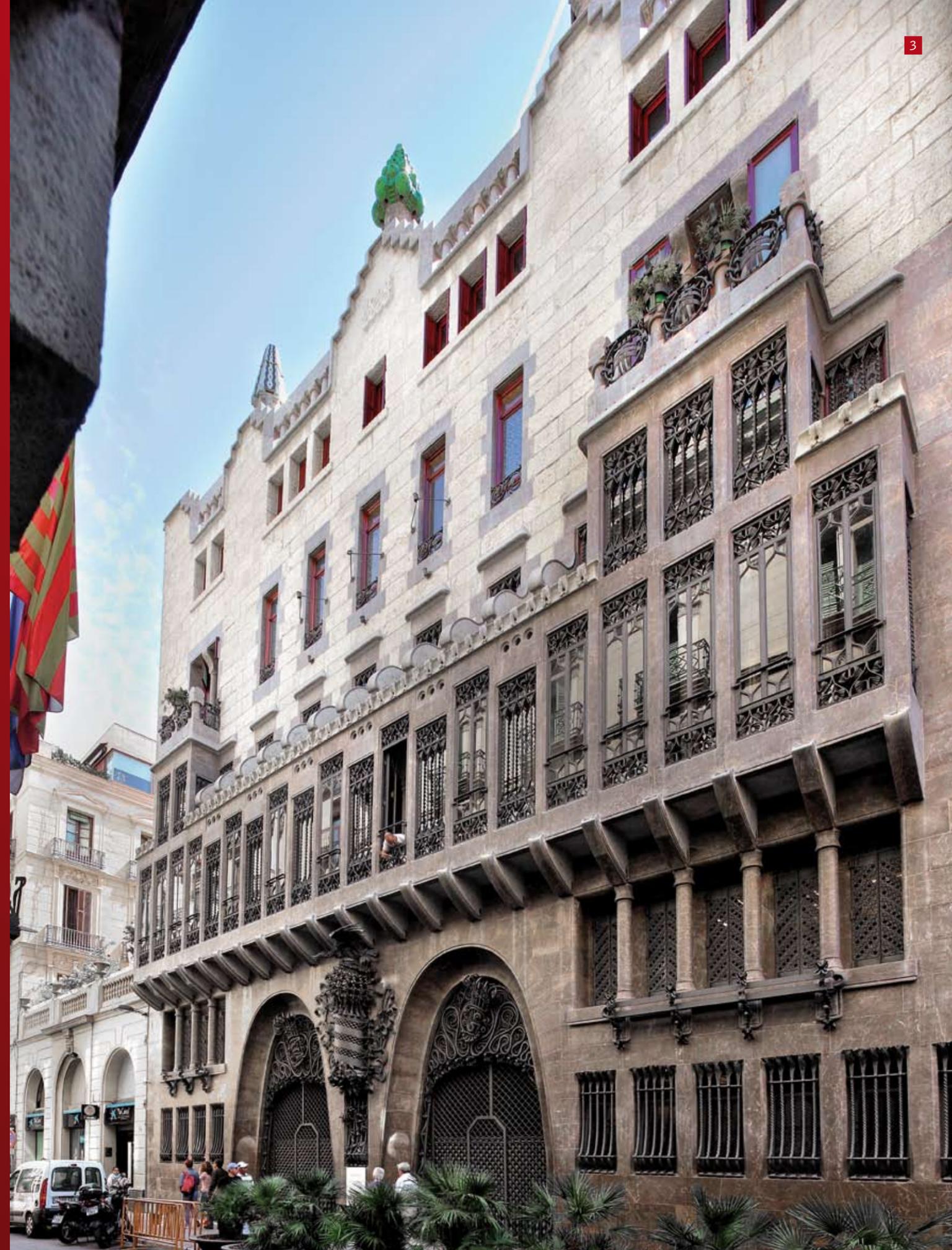
Texto: ANTONI GONZÁLEZ MORENO-NAVARRO  
Fotos: ENRIQUE ARMISEN

El palacio Güell de Barcelona fue construido por Eusebio Güell Baciagalupi como ampliación de su residencia. Lo proyectó Antoni Gaudí el 1886 y se construyó entre ese año y el 1890. Desde 1945 es propiedad de la Diputación de Barcelona, y entre 1954 y 1993 estuvo ocupado por el

museo del Teatro. El 1969 fue declarado monumento nacional, y en 1984 la UNESCO lo incorporó a la lista del Patrimonio Mundial. Gaudí profundizó en él los ensayos realizados en sus primeras obras, tanto espaciales como constructivos y ornamentales, e introdujo la mayor parte de las aportaciones

de su repertorio posterior. Fue el único edificio de nueva planta que el arquitecto podría acabar, y es hoy el mejor conservado de cuantos construyó, por no haber sufrido modificaciones esenciales y haber estado mantenido siempre con esmero.

Las primeras campañas de restaura-



En las páginas anteriores:

01. La limpieza de los materiales metálicos puso de manifiesto la combinación de metales que Gaudí utilizó, como en el escudo de la fachada, donde el latón se mezcla con el hierro forjado.

02. Trabajo de forja de una de las puertas de la fachada principal, con la inicial del nombre del propietario, Eusebio Güell.

03. Fachada principal del palacio. Los elementos constructivos de piedra han recuperado la textura original prevista por Gaudí.

En estas páginas:

04. El salón central ha recuperado su luminosidad original al haberse recuperado el brillo del latón (ennegrecido o pintado para eludir su mantenimiento) y haber recuperado los faroles su posición primigenia.

05. Vista del salón central desde la tribuna de los músicos, a través de la celosía de palisandro, ébano con incrustaciones de hueso. Al fondo, las puertas de la capilla y a la izquierda la cortina de piedra tras la que se halla la consola del órgano primitivo.



4

ción tuvieron efecto entre 1972-1979 (arquitecto, Jordi Querol), 1983-1984 (arquitectos, Carles Buxadé y Joan Margarit) y 1990-1992 (arquitectos, Antoni González y Pablo Carbó). En ésta, los trabajos se programaron y ejecutaron ya de acuerdo con el método definido a partir de 1986 por el servicio de monumentos de la Diputación de Barcelona, bajo la dirección de Antoni González. El objetivo esencial fue la recuperación de los valores formales y espaciales originales del palacio, mediante la restauración de los elementos conservados o la reconstrucción fidedigna de los

## El palacio Güell fue el único edificio de nueva planta que Gaudí pudo acabar y es hoy el mejor conservado de cuantos construyó, por no haber sufrido modificaciones esenciales

perdidos o dañados sin posible recuperación. Cuando fue necesaria la aportación de materiales nuevos se aplicó el principio de la diacronía armónica (el diálogo armónico entre materiales originales y nuevos sin confusiones en cuanto a su cronología). Fue entonces

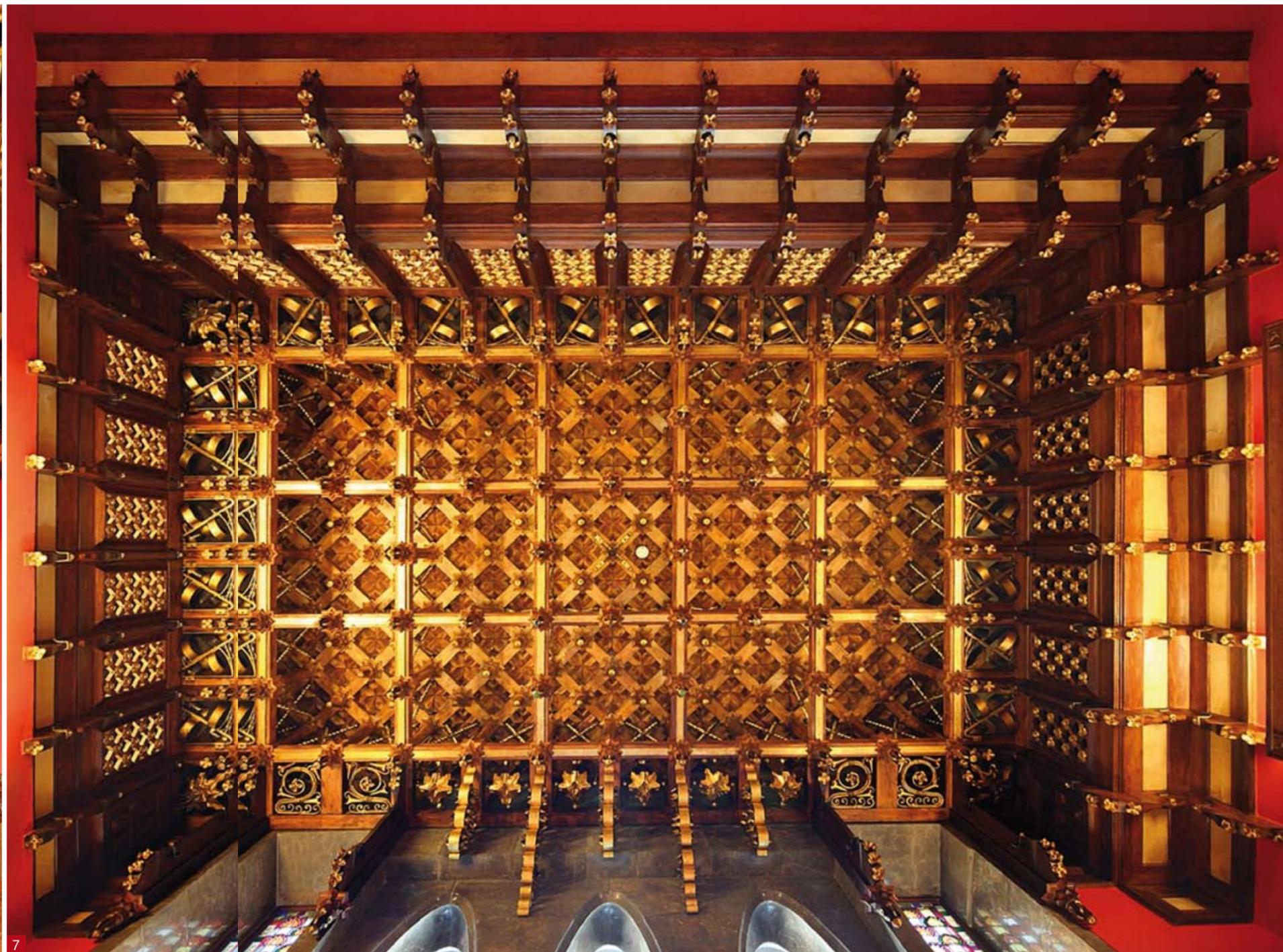
cuando se restauraron las veinte chimeneas de la azotea con la adopción de diversos criterios en función de su estado. En el caso de las que habían perdido su revestimiento se recuperó con la aportación de artistas plásticos catalanes. (La metodología y los principios





06. Sala de visitas. Todos los elementos constructivos y ornamentales de madera (puertas, ventanas, arrimaderos, etc.), así como los mecanismos correspondientes, se han restaurado conservando los elementos originales siempre que ha sido posible.

07. Artesonado de la sala de visitas, de madera de roble, hierro forjado revestido con pan de oro y paneles revestidos con piel de cordero. Perdió la función portante original en la década de 1970. Conserva su belleza primigenia, revalorizada con la restauración.



citados presidirían todos los trabajos posteriores, hasta su culminación el 2011).

A partir de 1993 se pudo iniciar la actuación en el interior del edificio, aunque sin suspender la visita pública, y se intervino en las plantas subterránea, baja y desván. Paralelamente prosiguieron los estudios históricos

(dirigidos por la historiadora Raquel Lacuesta) y los de carácter material. Los estudios constructivos realizados hasta 2004, dirigidos por el arquitecto José Luis González, aportaron abundante información sobre el comportamiento del edificio, pero evidenciaron que el conocimiento no era aún suficiente, ya que los sistemas cons-

tructivos de Gaudí escondían secretos cuyo descifre no era posible con el edificio en uso. También se detectaron situaciones de riesgo para las personas a causa del estado de algunos elementos. Por todo ello se planificó un nuevo análisis que permitiera evaluar el estado de conservación de todos los materiales y sistemas constructivos,

como paso previo a una restauración integral del palacio, que se cerró al público en octubre de 2004. Los nuevos estudios, coordinados por la arquitecta Mireia Barnadas, fueron muy complejos (se practicaron centenares de catas), y se extendieron hasta diciembre de 2005. Tras analizar los aspectos de seguridad, accesibilidad, movilidad

y evacuación, se planteó y aprobó un proyecto de uso del monumento, que establecía como función primordial la visita pública. Después se redactaron sucesivos proyectos constructivos, de cuya dirección técnica, así como de las obras correspondientes, se encargaron el arquitecto Xavier Guitart y la aparejadora Fina Gener.

#### LA ÚLTIMA FASE DE OBRAS

Entre 2005 y 2007 se restauraron las fachadas laterales y la azotea. En ésta, el trabajo más complejo fue la sustitución de la oxidada estructura oculta de hierro de la linterna por otra de titanio. En 2006 se inició la restauración de las fachadas principal y de mediodía. Los elementos pétreos se substituyeron,

consolidaron o limpiaron, según su estado y se restituyó la textura original. En 2007 comenzaron los trabajos de refuerzo estructural. En cuanto a los artesonados, que perdieron su función portante en los años setenta, se consolidó la parte oculta, dañada por falta de aireación, y se recuperó el color y textura de los elementos vistos, de madera y hierro. Más adelante se acometió la restauración de los revestimientos (paredes y techos), los pavimentos (de roble o caliza) y los demás elementos constructivos y ornamentales, muebles e inmuebles (de piedra, cerámica, madera, hierro, latón, vidrio, piel, tejidos, etc.), realizada esta última por especialistas de la empresa ECRA bajo la dirección de la restauradora Anna Cusó. En el tratamiento de las paredes se recuperó la gama cromática original, analizada en 1996 por el arquitecto Joan Casadevall.

En la adaptación del edificio a las nuevas exigencias funcionales y de seguridad se actualizaron todas las instalaciones y servicios de manera que en ningún caso se alteraran los valores formales y espaciales del monumento. En cuanto a la iluminación interior, se atuvo a la idea que presidió la museización del edificio. Según ésta, no se trataba tanto de mostrar al visitante cómo pudo utilizar el palacio la familia Güell, como de permitir la mejor comprensión y goce de la arquitectura de Gaudí. Por ello, la iluminación se confió, por una parte, a la recuperación de la luz natural y, por otra, a las luminarias de Gaudí conservadas y a unas nuevas que destacaran los elementos más sugerentes, como los artesonados, y enfatizaran la riqueza de los espacios. En los trabajos de museización de la zona visitable colaboraron la interiorista Olga de la Cruz y el diseñador gráfico Quim Boix.

Entre todos los trabajos de esta última fase destacan por su complejidad y alcance los relacionados con la madera. Un equipo de ocho o nueve carpinteros ebanistas, coordinados por el maestro Juan Ruiz Cabello (fallecido poco antes de entregarse la obra), trabajaron durante más de dos años en el



8

**La restauración ha sido posible gracias a la participación de operarios y especialistas con la misma destreza y entusiasmo que demostraron los que trabajaron con Gaudí.**

propio palacio, para reparar, restaurar o reconstruir todos los elementos constructivos y ornamentales (puertas, ventanas, celosías, cancelas, arrimaderos, etc.), así como los mecanismos correspondientes. En los casos de reconstrucción se hizo siempre con el mismo tipo de madera (pino, arce, eucalipto, roble, haya, nogal, caoba, palisandro, ébano, etc.) y con las secciones, tipos de empalmes y técnicas originales.

Es cierto que si Gaudí pudo construir el palacio tal como lo hizo fue gracias a la labor de excelentes operarios, como lo es también que la restauración integral culminada en 2011 fue posible por la participación de especialistas de todos los ramos, de la misma destreza y con el

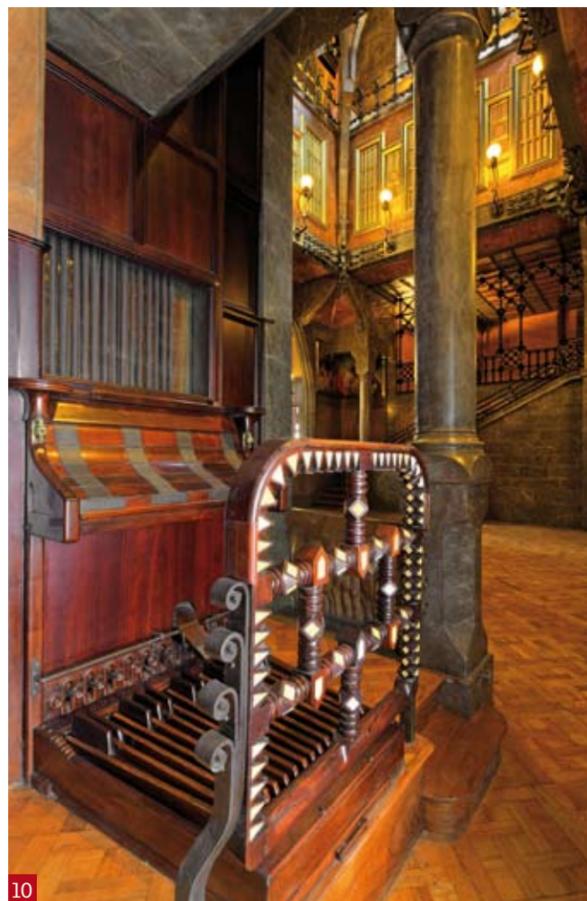


9



08. Artesonado de la sala de vistas desde la tribuna volada. La profundidad del artesonado se ha enfatizado gracias a la iluminación mediante puntos de luz ocultos.

09. Artesonado de la sala de pasos perdidos desde la tribuna volada.



10. La música, con el órgano como elemento esencial, estuvo presente desde la concepción del palacio, tanto para Güell como para Gaudí. Vista de la consola del órgano original diseñado por Gaudí, junto a la capilla del salón central.



11. Vestíbulo de la vivienda en el entresuelo. Los pavimentos pétreos de esta planta, muy deteriorados por el uso, se han reintegrado y consolidado con productos compatibles. En el caso de los techos, la actuación fue fundamentalmente de limpieza.

12. Inicialmente, el comedor se había segregado del resto de la crujía sur. Conocido el cancel perdido a través de fotografías, se ha recuperado con fidelidad al original en los aspectos tanto constructivos como ornamentales.

mismo empeño y entusiasmo. Hecho del que conviene dejar constancia para desvanecer la frecuente e infundada duda sobre la existencia en la actualidad de profesionales con la cualificación precisa para acometer obras de esta naturaleza.

### EL NUEVO ÓRGANO

La música, y el órgano como instrumento esencial, estuvieron presentes en la concepción del palacio. Güell encargó el instrumento al organero vasco Aquilino Amezua y Gaudí dispuso su ubicación e integración en el edificio para conseguir una excelente relación entre música y arquitectura. La consola, aún conservada, se situó entonces en la planta noble y los tubos alrededor de la cúpula central, diseñada como un gran tornavoz musical. En los difíciles años treinta del siglo pasado el órgano se sumió en un proceso de degradación irreversible. A finales de la década pasada, la Diputación aceptó la propuesta de rescatar la música como elemento esencial del palacio, y por lo

**La prioridad no ha sido mostrar a quienes visitan el palacio cómo lo utilizó la familia Güell, sino facilitar la comprensión y el goce de la extraordinaria arquitectura de Gaudí**

tanto la recuperación del órgano. En esta ocasión el planteamiento de la solución corrió a cargo del arquitecto Antoni González, responsable de la actuación en el palacio entre 1982 y 2011, y el maestro organero Albert Blancafort. Desechada por imposible la restitución del órgano original, se decidió la instalación, en el mismo lugar que el primitivo, de uno nuevo que aprovechara de aquél los elementos conservados, como los tubos de madera de las fachadas laterales. Construido en el taller de Blancafort en Collbató, el nuevo instrumento contiene todos los recursos del órgano original, a los que se han añadido otros registros o sonoridades que permiten la interpretación de la mayor parte de la literatura organística.

El organista se sitúa ahora en contacto directo con el instrumento, dotado de 22 registros con 1.386 tubos, dos teclados manuales de 56 notas y un teclado de pedal de 30 notas. Tiene sistema Replay, con lo que el propio instrumento interpreta cada media hora las piezas seleccionadas, y de esta manera los visitantes pueden comprender la importancia de la música en el planteamiento que hicieron Güell y Gaudí del edificio.

Los trabajos de la última campaña fueron ejecutados por la empresa Urcotex SL, coordinados por Josep María Sala, arquitecto, y Glòria Draper, arquitecta técnica. Finalizaron el 15 de mayo de 2011 y el palacio fue abierto al público el 6 de junio. **R**



### THE RESTORATION OF THE GÜELL PALACE

The Güell Palace was built by Eusebio Güell and designed by Antoni Gaudí in 1886. Since 1945 it became the property of the Provincial Council of Barcelona, and from 1954 to 1993 was occupied by the Theatre Museum. In 1969 it was declared a national monument, and in 1984 joined the UNESCO World Heritage list. After earlier essays in different works Gaudí shows in this castle most of his experience and also includes new contributions use in later works. It was the only new building that the architect could finish, and is today the best preserved of those who built, since it has not undergone essential modifications and has been always carefully maintained.

The first restoration campaigns were effective between 1972-1979.

The aim was the recovery of original formal and spatial values of the palace, through the restoration of the elements preserved or accurate reconstruction of those lost or damaged.

The twenty chimneys on the roof were then restored adopting different criteria depending on the state.

Since 1993, the performance could be started inside the building, the underground plants, floors and attic.

Between 2005 and 2007 the side walls and roof were restored. The most complex work then was the substitution of the hidden rusty iron structure of the flashlight by a titanium one. In 2006 began the restoration of the main façade and the southern one. In 2007 works began on the structural reinforcement. As for the rafters, which lost its load bearing in the seventies, the hidden part was consolidated since it had been damaged by lack of aeration, and also the color and texture of the parts which can be seen were recovered.

Since the recovering of the organ was almost impossible it was decided to install a new one in the same place, a new one which could successfully exploit the preserved elements of the old one such as the wooden pipes of the side walls.